

selección

francisco herrero



SU INTIMO SECRETO

*El soneto es el rey de los decires.
Hermoso como un príncipe encantado,
como una banda azul, cuadriculado
para que dentro de él ardas, delires.*

*Es preciso que bogues raudo y gires
entre sus olas y su muelle alzado:
quede tu pensamiento destrozado
cuando te lances de cabeza y vires.*

*Yo tengo en cada mano un buen soneto,
como dos remos de marfil y oro.
Yo conozco su íntimo secreto.*

*Es un silencio pronunciando a coro
por un labio desnudo, blanco, inquieto
y otro labio sereno, abril, sonoro.*

francisco herrero



MADemoiselle ISABEL

*MADemoiselle Isabel, rubia y francesa,
con un mirlo debajo de la piel,
no sé si aquél o ésa, oh mademoiselle
Isabel, canta en él o si él en ésa.*

*Princesa de mi infancia: tú, princesa
promesa, con dos senos de clavel;
yo, le livre, le crayon, le... le..., oh Isabel,
Isabel..., tu jardín tiembla en la mesa.*

*De noche, te alisabas los cabellos,
yo me dormía, meditando en ellos
y en tu cuerpo de rosa: mariposa*

*rosa y blanca, velada con un velo.
Volada para siempre de mi rosa
-mademoiselle Isabel- y de mi cielo.*

francisco herrero



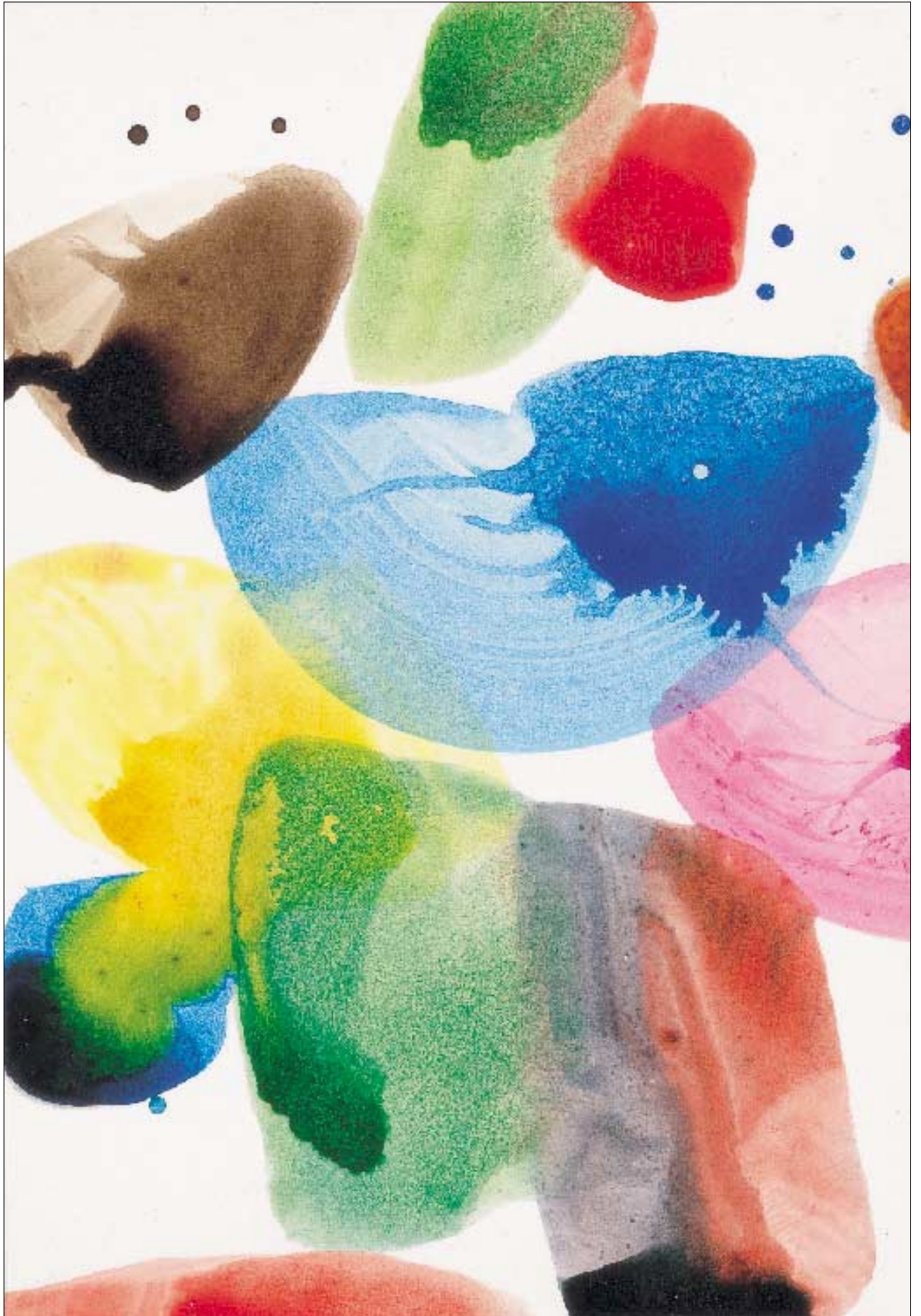
CUERPO TUYO

*ESA TIERRA con luz es cielo mío.
Alba de Dios, estremecidamente
subirá por mi sangre. Y un relente
de llama, me dará tu escalofrío.*

*Puente de dos columnas, y yo río.
Tú, río derrumbado, y yo su puente
abrazando, cercando su corriente
de luz, de amor, de sangre en desvarío.*

*Ahora, brisa en la brisa. Seda suave.
Ahora, puerta plegada, frágil llave.
Muro de luz. Leve, sellado, ileso.*

*Luego, fronda de Dios y sima mía.
Ahora. Luego. Por tanto. Sí, por eso
deseada y sin sombra todavía.*



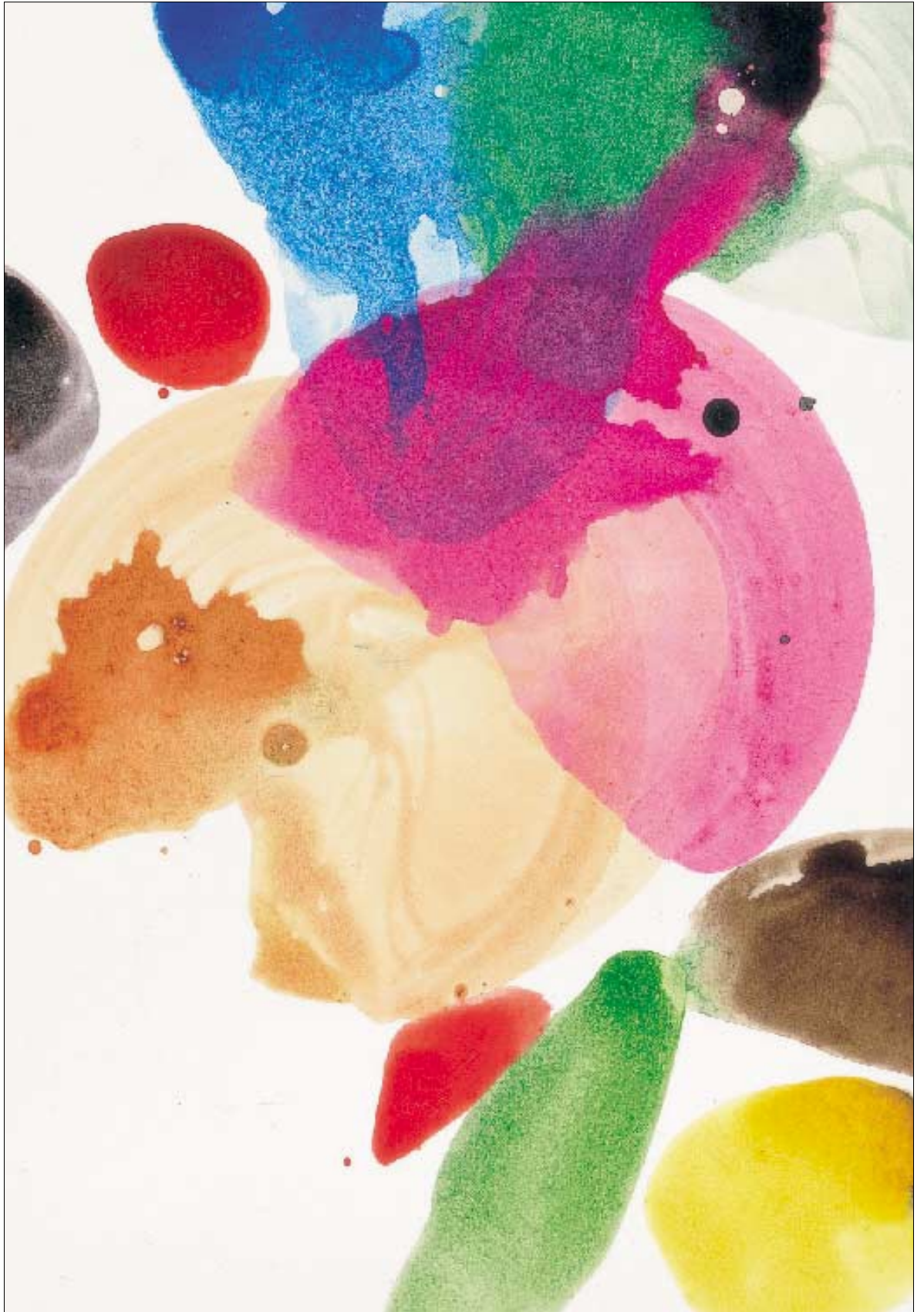
CIEGAMENTE

PORQUE quiero tu cuerpo ciegamente.
Porque deseo tu belleza plena.
Porque busco ese horror, esa cadena
mortal, que arrastra inconsolablemente.

Inconsolablemente. Diente a diente,
voy bebiendo tu amor, tu noche llena.
Diente a diente, Señor, y vena a vena
vas sorbiendo mi muerte. Lentamente.

Porque quiero tu cuerpo y lo persigo
a través de la sangre y de la nada.
Porque busco tu noche toda entera.

Porque quiero morir, vivir contigo
esta horrible tristeza enamorada
que abrazarás, oh Dios, cuando yo muera.



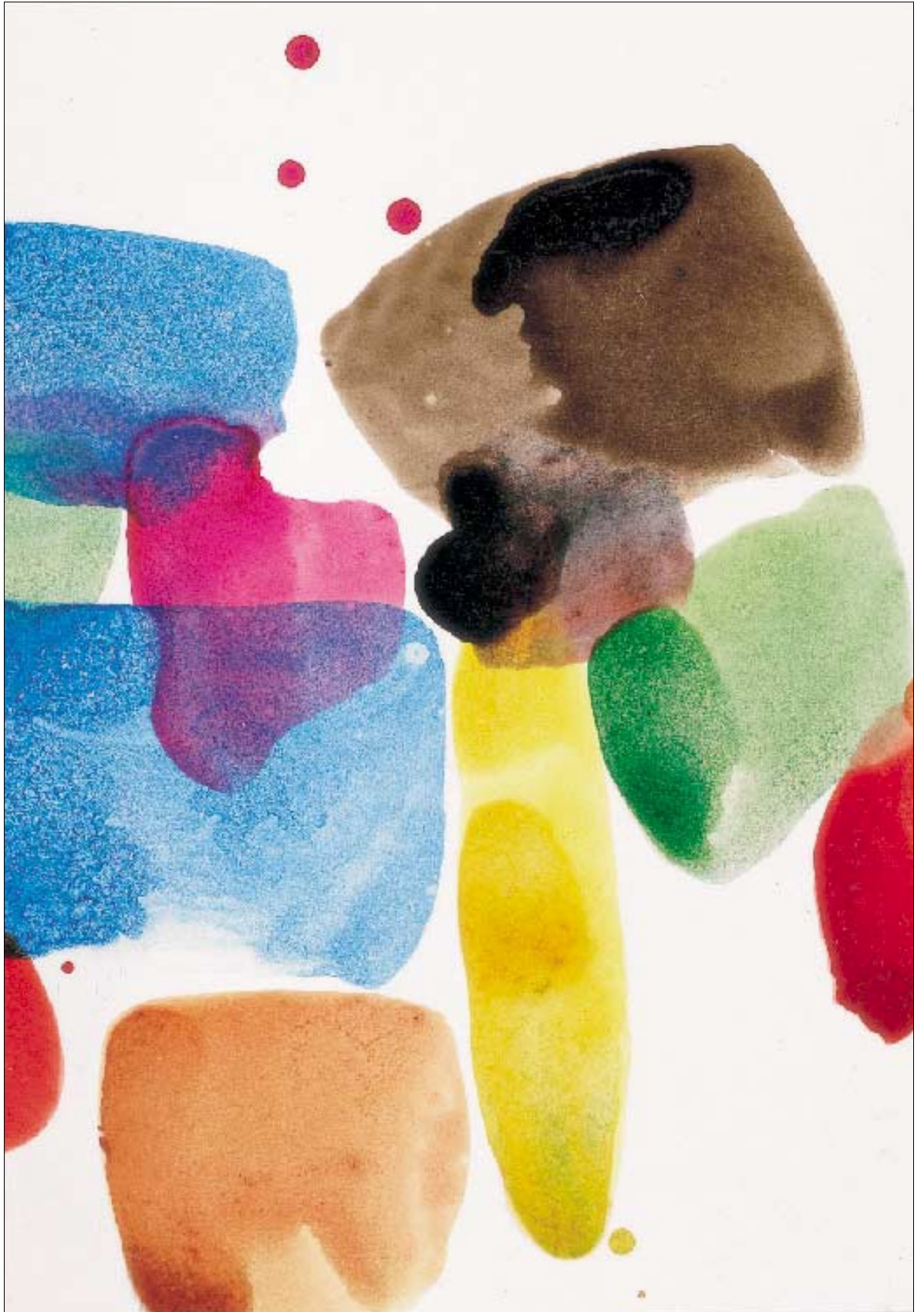
LEJOS

*Cuánto Bilbao en la memoria. Días
colegiales. Atardeceres grises,
lluviosos. Reprimidas alegrías,
furtivo cine, cacahuet, anises.*

*Alta terraza, procesión de jueves
santo, de viernes santo, santo, santo.
Por Pagasarri las últimas nieves
y por Archanda helechos hechos llanto.*

*Vieja Bilbao, antigua plaza Nueva,
Barrencalle Barrena, soportales
junto al Nervión: mi villa despiadada*

*y beata. (La virgen de la Cueva,
que llueva, llueva, llueva.) Barrizales
del alma niña y tierna y destrozada.*



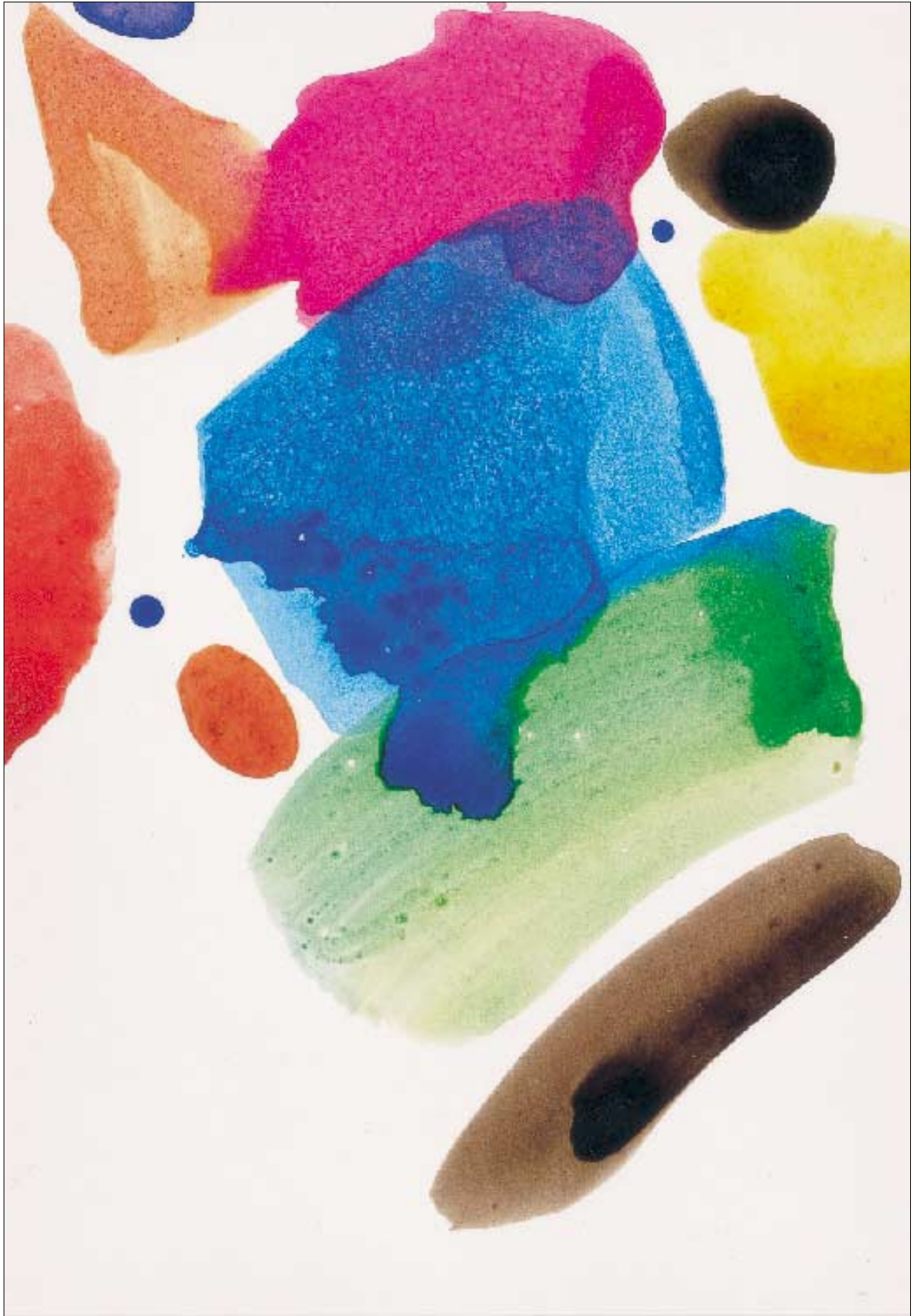
1923

*Llueve en Bilbao y llueve llueve llueve
livianamente, emborronado el aire,
las oscuras fachadas y las débiles
lomas de Archanda, mansamente llueve*

*sobre mi infancia colegial e inerme
(jugando con los chicos de la calle
reconcentrada y tímidamente).
Por Pagasarri trepan los pinares.*

*Llueve en la noche triste de noviembre,
el viento roza y moja los cristales,
y, entresonando, escucho... Llueve llueve*

*en mi villa de olvido memorable
-mademoiselle Isabel-, pálida frente
de niño absorto entre los soportales...*



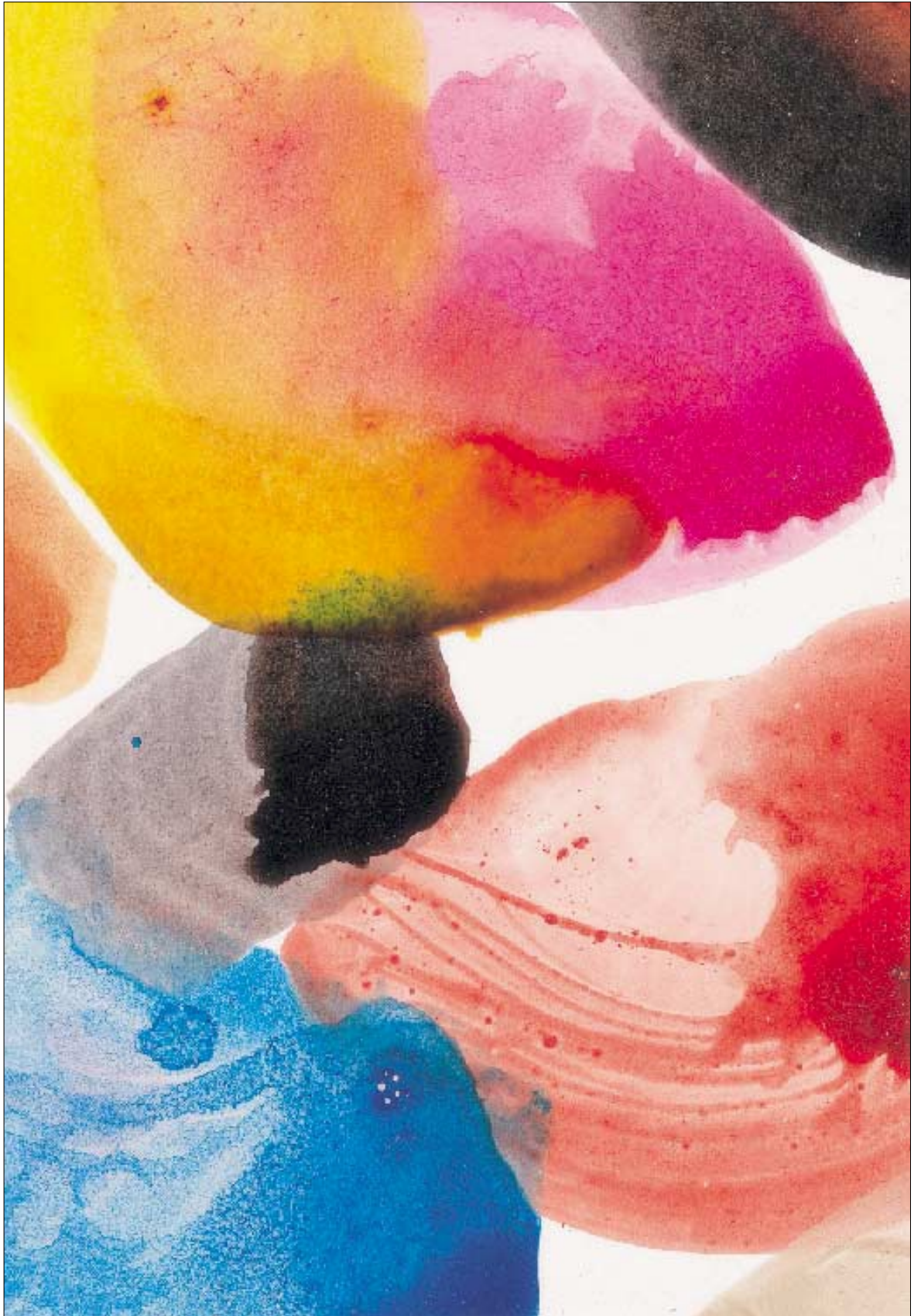
SECUENCIA

*La historia de mi vida es un panfleto
lanzado en medio de la plaza roja,
es un triciclo trágico, que arroja
llamas: de pronto, se extasía, quieto.*

*La historia de mi vida es un soneto
encabalgado, con la rima coja,
y, sin embargo, salta, ríe, moja
las rimas en maravilloso seto.*

*Escucho un disco del Caribe, canta
un guajiro rasgando la garganta,
incendiando la décima española.*

*La historia de mi vida canta, cuenta
una secuencia en blanco y negro, inventa
rumor de mar en rauda caracola.*



*ES A LA INMENSA mayoría, fronda
de turbias frentes y sufrientes pechos,
a los que luchan contra Dios, deshechos
de un solo golpe en su tiniebla honda.*

*A ti, a ti, y a ti, tapia redonda
de un sol con sed, famélicos barbechos,
a todos, oh sí, a todos van, derechos,
estos poemas hechos carne y ronda.*

*Oídllos cual al mar. Muerden la mano
de quien la pasa por su hirviente lomo.
Restalla al margen su bramar cercano*

*y se derrumban como un mar de plomo.
¡Ay, ese ángel fieramente humano
corre a salvaros, y no sabe cómo!*



HOMBRE

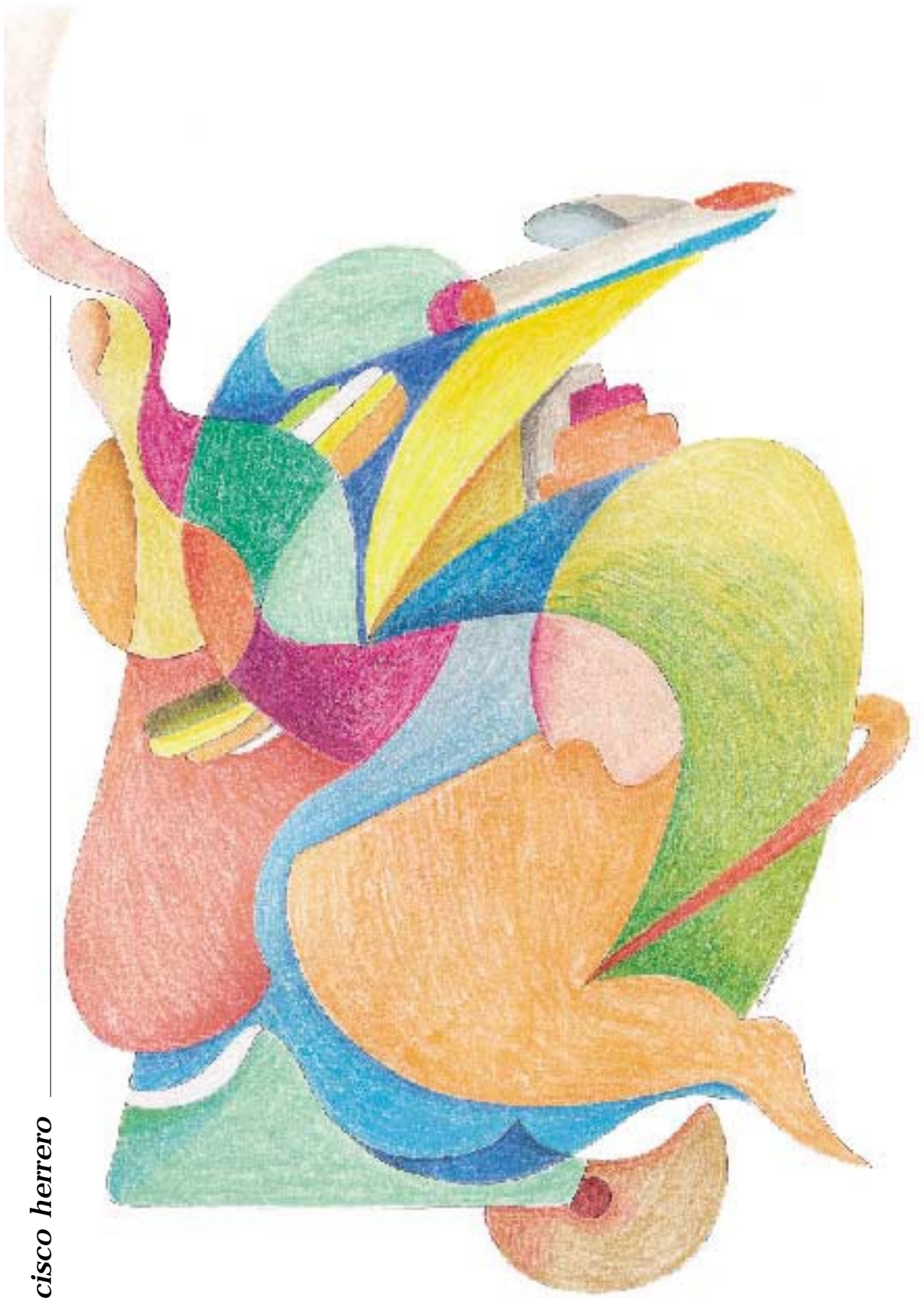
*LUCHANDO, cuerpo a cuerpo, con la muerte,
al borde del abismo, estoy clamando
a Dios. Y su silencio, retumbando,
ahoga mi voz en el vacío inerte.*

*Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte
despierto. Y, noche a noche, no sé cuándo
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando
solo. Arañando sombras para verte.*

*Alzo la mano, y tú me la cercenas.
Abro los ojos: me los sajas vivos.
Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas.*

*Esto es ser hombre horror a manos llenas.
Ser -y no ser- eternos, fugitivos.
¡Ángel con grandes alas de cadenas!*

francisco herrero



ULTIMA NOCHE EN CUBA

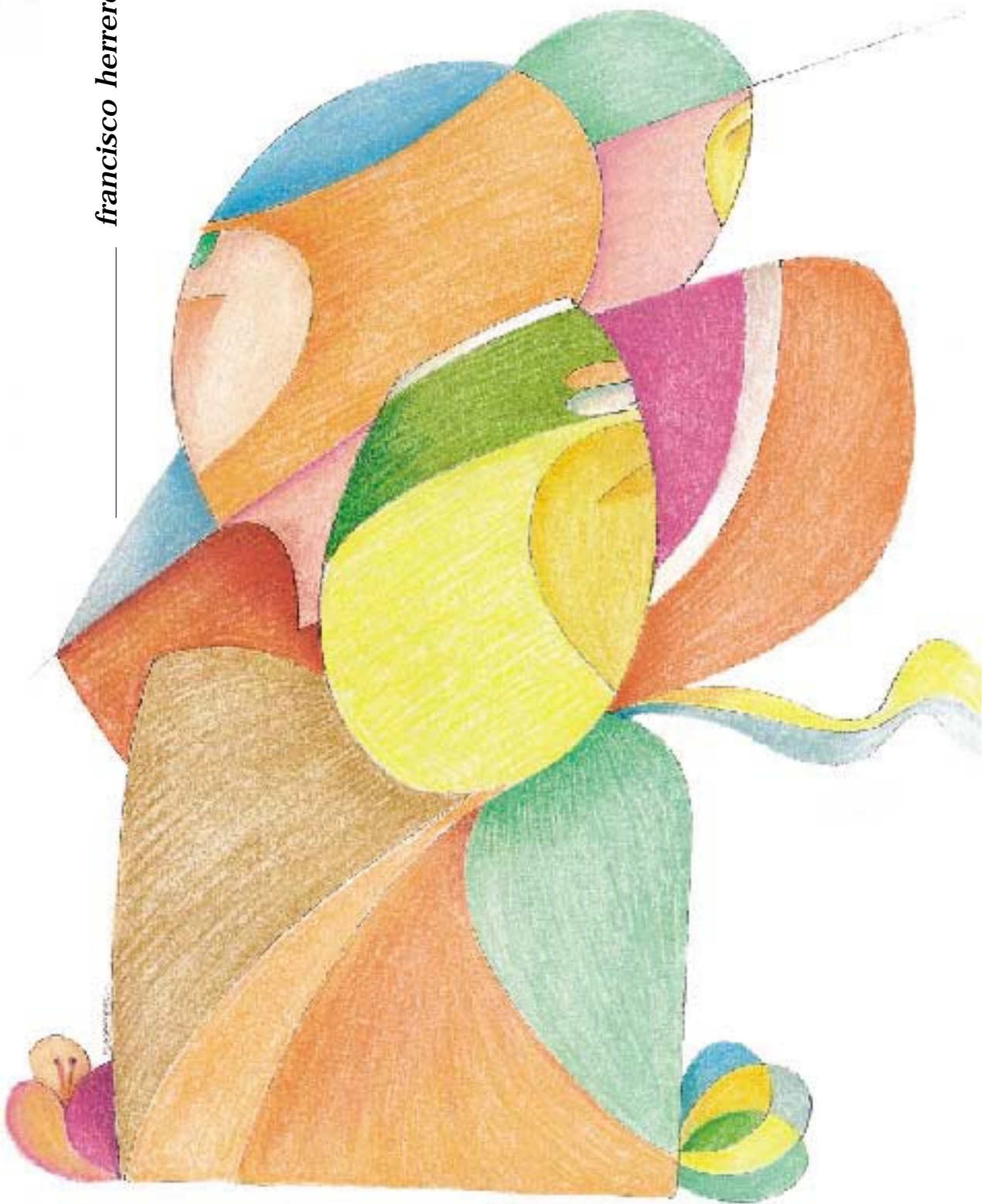
*Ultima noche en Cuba. Brava suerte
la mía: el mar rodea el horizonte
destrozado: cantábrico es el monte.
hirsuto el cielo: alrededor la muerte.*

*Vida brava la mía: cierzo fuerte,
tenaz llovizna, pésimo horizonte:
no me pesa el amor, pésame el monte
del desamor: alrededor la muerte.*

*Doy señales de vida al enemigo
y sigo halando infatigablemente,
acercando a la tierra el horizonte.*

*Ultima etapa que acometo y sigo,
sigo, sigo subiendo airadamente
hacia la luz suavísima del monte.*

francisco herrero



CUANDO DIGO

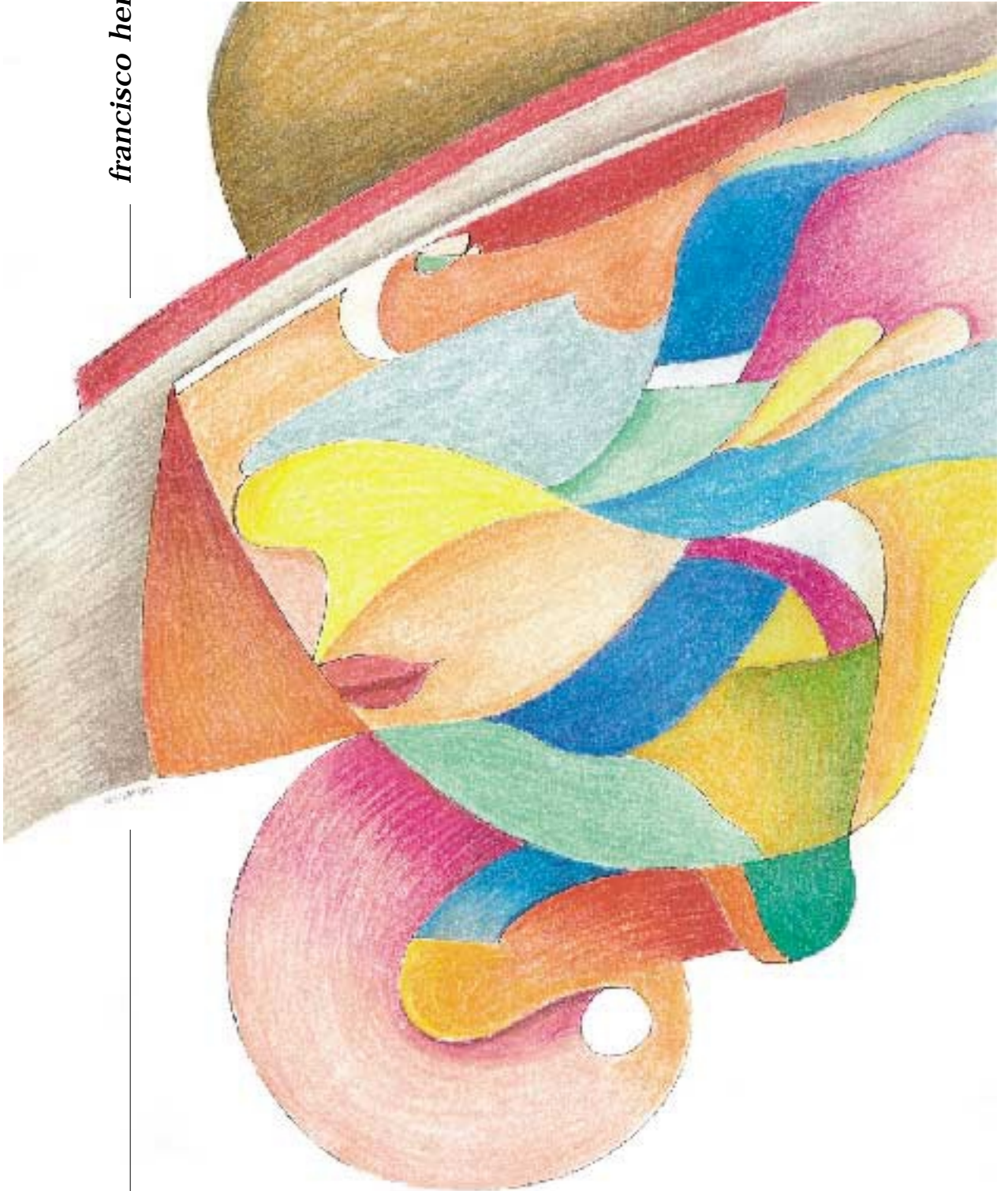
*Cuando digo esperanza digo es cierto.
Cuando hablo de alba hablo del día.
Cuando pronuncio sombra, velaría
las letras de mi patria, como a un muerto.*

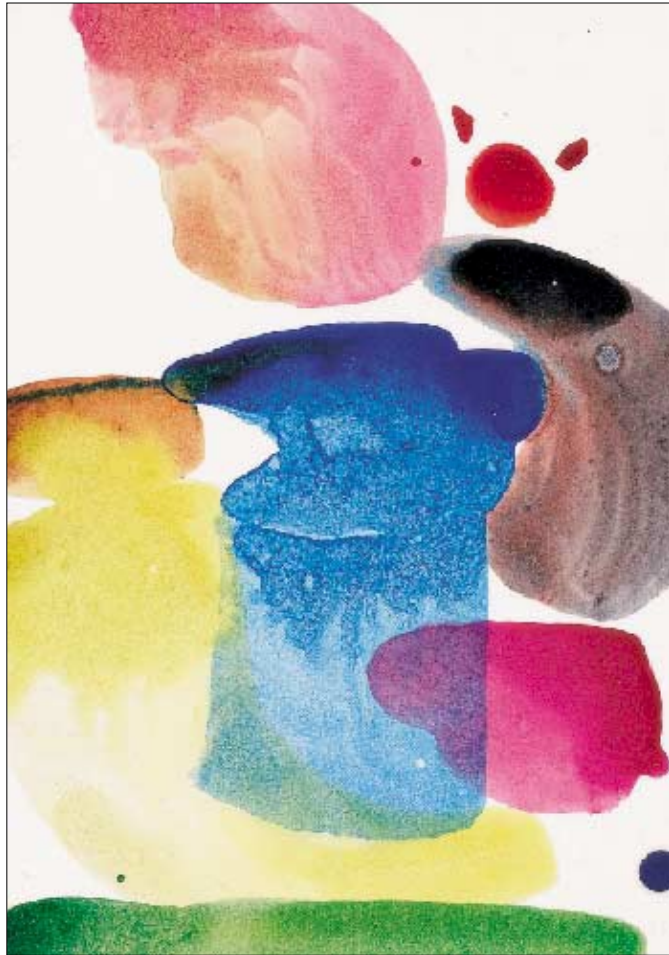
*Cuando escribo aire libre, mar abierto,
traduzco libertad (hipocresía
política), traduzco economía
en castellano, en plata, en oro injerto.*

*Cuando digo a la inmensa mayoría
digo luego, mañana nos veremos.
Hoy me enseñan a andar y ver y oír.*

*Y ellos ven, oyen la palabra mía
andar sobre sus pasos. Llegaremos.
Es todo cuanto tengo que decir.*

francisco herrero





CAMINOS

*Después de tanto andar, paré en el centro
de la vida: miraba los caminos
largos, atrás; los soles diamantinos,
las lunas plateadas, la luz dentro.*

*Paré y miré. Saliéronme al encuentro
los días y los años: cien destinos
unidos por mis pasos peregrinos,
embridados y ahondados desde adentro.*

*Cobré más libertad en la llanura,
más libertad sobre la nieve pura,
más libertad bajo el otoño grave.*

*Y me eché a caminar, ahondando el paso
hacia la luz dorada del ocaso,
mientras cantaba, levemente, un ave.*